

Una presencia genuina

JUAN ANTONIO MASSONE

Como todas las actividades, la literatura conoce de intérpretes variopintos. Los auténticos y constantes no menos que aquellos otros impulsados por la ansiedad de presumir importancia.

Amanda Fuller pertenece a los primeros. Poeta chillaneja, sus numerosos libros ratifican un tono sensible, evocador, al alcance del oído y del afecto. El suyo es aporte de quien ha sabido estar presente sin avasallar; siempre dispuesta a compartir y animar la proximidad, acogiendo la obra ajena y comprometiendo su aporte literario desde un verbo solitario con que sabe acompañar y enaltecer lo humano.

"No te esfuerces/ en hacerme crecer. / Deja que me envíen/ todas las cosas/ que no caben en tu mano" (*Íntima*).

Hasta cerrar la sombra, Palabras de greda, Lumbre de aguas, Tiempo de aromos, Troquel de sombras son algunos de los poemarios que confirman la creatividad confidente y acogedora de Amanda.

Un reciente libro compendia y comunica cuanto asevero. "Amanda Fuller, una vida de poesía e investigación" corresponde a la investigación llevada a cabo por la historiadora Alicia Romero Silva—coterránea de nuestra escritora—, quien se ha consagrado a valorar y difundir los aportes patrimoniales de su región, especialmente. La obra en comento integra la colección Biografías de Ñuble.

Si conocer de la intrahistoria y de una acertada selección de la poesía de Amanda Fuller es un privilegio, los capítulos concernientes a sus numerosos trabajos realizados en la Facultad de Medicina norte de la Universidad de Chile, sobre todo las siete entregas de "Huella y Presencia", revista de memorias y testimonios de quienes tejieron una historia en sus facetas más interesantes, son indispensables. Otro tanto puede ser dicho de numerosos libros monográficos que tuvieron en ella una editora prolífica, entusiasta y generosa.

El material iconográfico presente en esta trayectoria es tan necesario y cumplido en tornar el desarrollo de los capítulos en una compañía. De índole parecida es el conjunto de grabados que debemos a Carlos Hermosilla, famoso artista porteño. Tampoco falta el acopio de documentación y bibliografía servicial y orientadora en este volumen de Alicia Romero. Las indispensables fuentes consultadas y reunidas ensamblan con los capítulos que dejan audible la voz de Amanda y la recepción de sus libros. Cuesta irse de esta obra. Encontrar a alguien puede transformarse en una valiosa experiencia. Y la poesía, en este caso, sale al encuentro del afortunado lector y le invita a quedarse.

"Solo el aroma sabe qué hacer con la tristeza/ Es menester pasar por las espinas para coger las rosas".